

## Concluyendo...

Las organizaciones vecinales y comunitarias son un pilar básico en la construcción de la democracia. Su rol es fundamental tanto en el desarrollo de nuevas relaciones sociales acordes con los principios y valores democráticos, como también en la generación de propuestas y en la realización de acciones de exigibilidad al Gobierno para que la gente tenga mejores condiciones de vida y así pueda ejercer y llegar al disfrute pleno de sus derechos humanos.



# LAS ORGANIZACIONES VECINALES Y COMUNITARIAS





diseño gráfico: Sylvia Britez



Colón 1700 y París / [enlace@decidamos.org.py](mailto:enlace@decidamos.org.py) / [www.decidamos.org.py](http://www.decidamos.org.py)  
Teléfonos: 595 (21) 425 850 al 2 / Fax: 595 (21) 421 888  
Asunción, Paraguay / Octubre 2006

Con el apoyo de:



## INTRODUCCIÓN

Pensar en la **organización** es pensar también en la democracia, en la participación, en la ciudadanía. Y hablar de **organización** nos lleva a la idea del desafío de la construcción de una verdadera democracia, de una fuerte participación, y de una ciudadanía activa. Estos serían los principios que deben reflejarse en toda organización.

Nuestro país tiene una larga historia y tradición de dictaduras, las cuales no solamente se manifestaron en torturas, asesinatos, pobreza y todo tipo de violaciones a los derechos de las personas. También se evidenciaron en la transmisión de valores autoritarios a la sociedad, reflejándose en muchas de las relaciones sociales que se dan en la familia, en la escuela, en el barrio, en la ciudad, y también en las organizaciones sociales, tanto vecinales como comunitarias.

Por ello es fundamental mirar a la democracia no solamente como un sistema que permite la libre elección de las y los gobernantes por parte de la población, sino también como un conjunto de valores y principios necesarios para crear una armónica convivencia entre las personas. En ambas cosas la intervención de las organizaciones vecinales y comunitarias es muy importante.





## ¿POR QUÉ Y PARA QUÉ ORGANIZARSE?

La construcción de la democracia es un asunto colectivo, y la búsqueda de ella debe ser fuertemente impulsada en un ámbito colectivo, pero entendiendo que también hay un componente individual. Es por ello que un motivo de creación de la organización es que "...de la unión de las personas o de diferentes agrupaciones se pueden obtener mejores beneficios y mayores resultados que favorezcan a toda una comunidad y que individualmente no sería posible resolver"<sup>1</sup>.

**UNA ORGANIZACIÓN ES  
SINÓNIMO DE CIUDADANOS Y CIUDADANAS  
UNIDOS/AS POR UN OBJETIVO COMÚN.**



<sup>1</sup> Libro "Hacia una gestión participativa y eficaz", de David Burin, Istvan Karl y Luis Levin, 3<sup>a</sup> edición, Ediciones CICCUS, Buenos Aires, 1998. Página 233.

CON DEMOCRACIA,  
CON MÁS DEMOCRÁTICOS  
PARA EXIGIR MÁS DERECHOS



Vemos así que la organización es un componente fundamental para la construcción de la democracia. **En las organizaciones sociales deben impulsarse esas nuevas relaciones sociales coherentes con los principios y valores democráticos**, lo cual las fortalecerá y hará que realicen acciones fuertes de exigencia y reclamo al Estado y a las autoridades, para que los derechos ciudadanos tengan vigencia.

Por supuesto que la práctica de esos valores no es sencilla. Más aún, viendo que la historia de dictaduras de nuestro país ha influido y "contaminado" muchas de nuestras relaciones sociales. Y hoy existen situaciones en las cuales inconscientemente reproducimos valores autoritarios dentro de las organizaciones sociales, que lo que hacen es debilitarlas y disminuir la capacidad de incidencia para cambiar la realidad en la que vivimos.

Y las organizaciones también deben enfrentarse a un modelo de sociedad donde se potencian la fragmentación y las desigualdades sociales. Y deben buscar incidir en un Estado que promueve justamente este modelo de sociedad, y que también se maneja con un carácter asistencialista. **Las organizaciones sociales pueden incidir para que el Estado busque soluciones de fondo a la grave situación social**, y para introducir en la opinión pública y en el gobierno los temas que deben debatirse, es decir aquellos que tienen directa influencia con los intereses de la gente.



## CARACTERIZANDO EL PERFIL DE LAS ORGANIZACIONES VECINALES Y COMUNITARIAS

Estas organizaciones están conformadas principalmente por ciudadanos y ciudadanas de una misma localidad (barrio, compañía, municipio, ciudad), y su campo de acción se da esencialmente sobre aspectos y problemáticas que afectan directamente a dicha localidad, aunque en muchos casos tuvieron y tienen incidencia en situaciones que se dan a nivel departamental y nacional.

Los componentes que consideramos que forman parte del perfil de las organizaciones vecinales y comunitarias democráticas serían:

### ● Compromiso con la organización

Es imprescindible que sus miembros expresen adhesión a los objetivos de la organización y estén dispuestos a dedicar tiempo y esfuerzo a las actividades de la organización.



Es importante mencionar también que las personas que integran la organización lo hacen en forma voluntaria, dando su tiempo libre, es decir que no reciben un salario por estar en la misma. Las reuniones y actividades de la organización en su mayor parte se dan en los momentos de descanso de los horarios laborales, y también cuando sus integrantes no tienen que cumplir con otras obligaciones (personales y/o familiares). Por lo tanto, es necesario tener en cuenta estos factores, en los cuales los/as miembros/as tienen que balancear sus propias obligaciones con el compromiso que asumieron al integrar la organización.

### ● Adecuada distribución de tareas y responsabilidades

Este componente depende de varios aspectos, entre ellos una clara definición de los objetivos de la actividad a ser realizada, y una adecuada planificación de la misma. La distribución de tareas y responsabilidades es forma de construir y ejercer un poder colectivo en la organización, teniendo en cuenta que cada una de ellas son igualmente importantes, independientemente de quién la realiza, sean dirigentes u otros/as miembros/as.

Dentro de este componente, deben tenerse en cuenta dos cuestiones muy importantes:

- las habilidades y capacidades de las y los miembros, y
- el tiempo disponible de cada uno/a de ellos/as.

### ● Estructura organizativa flexible e incluyente

La estructura organizativa es un buen ejemplo de la coherencia que hay entre los fines de la organización y los principios democráticos. En la estructura de la organización deben considerarse al mismo tiempo dos aspectos muy importantes: el equilibrio en la asignación de tareas y responsabilidades de cada miembro/a, y una estructura que permita la práctica de relaciones sociales igualitarias y horizontales entre sus integrantes.

Muchas veces, en una organización se invierte mucho esfuerzo en definir la estructura de la misma. Se tratan de tener en cuenta todos los cargos, espacios y funciones que deben existir (asambleas, reuniones, secretarios/as, coordinadores/as, vocales, tesoreros/as, etc.), llegándose en muchos a casos a convertir a la organización en una estructura muy rígida que se concentra solamente en cumplir con ciertos formalismos, olvidando que las relaciones sociales son fundamentales para que la misma se fortalezca. En este sentido, es importante que la organización cuente con una estructura flexible que permita su funcionamiento operativo para el logro de sus objetivos.

También esta estructura debe ser incluyente, donde se motive la participación de las personas que integran las bases de la organización, es decir de aquellas que no integran específicamente un cargo directivo. Podríamos decir que las bases son una de las principales “fuentes de vida” de la organización. “Una organización necesita del buen funcionamiento de su estructura, pero la preocupación central debe estar puesta en el dinamismo que le imprimen sus bases<sup>2</sup>”. Actividades de planificación conjunta de actividades, espacios de integración y educativos son algunas formas en las cuales se puede dar participación a las bases.

### ● Actividades abiertas a la participación de la comunidad

La organización debe generar mecanismos y crear espacios para la participación de los vecinos y vecinas que no integran directamente la organización. Al haber estas actividades abiertas para la comunidad, la organización se fortalece y la gente que no lo integra ve que es un espacio válido, interesante y que puede representar realmente los intereses de la comunidad. Además ello puede hacer que más gente finalmente forme parte de la organización. De esta forma, la organización adquiere visibilidad pública ante la comunidad, y empieza a tener representatividad y legitimidad de la gente.



<sup>2</sup> Libro “Ser dirigente no es cosa fácil. Métodos, estilos y valores del dirigente popular”, 5<sup>a</sup> edición, Editado por el Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario (IMDEC), México, 2002. Página 29.

### ● Toma colectiva de decisiones

La forma en que se toman decisiones en la organización también es un fuerte síntoma de si en ella se ponen en práctica los principios y valores democráticos. Mientras más colectiva sea la toma de decisiones (tratando de llegar al consenso), mayor fuerza tiene la decisión tomada y sus miembros/as se sienten mucho más parte e identificados/as con la organización y sus objetivos.

Es muy importante tomarse el tiempo necesario para la toma de decisiones, ya que un buen proceso en la misma generará también un mayor convencimiento y entusiasmo para realizar las actividades que se planifiquen. Y en ella deben tenerse en cuenta las diversidades de intereses existentes. Habrán casos en que probablemente sea necesario votar, pero el desafío, sobre todo desde la dirigencia en este caso, es tratar de involucrar en la actividad a aquellas personas que manifestaron su desacuerdo con una determinada decisión. Una organización no debe depender de la decisión de las mayorías, sino principalmente de la participación de todos y todas.

### ● Capacidad de autogestión

“Es la forma organizativa que lleva a la máxima expresión la socialización del poder y la participación en la toma de decisiones<sup>3</sup>”. La autogestión es un reflejo claro del nivel de autonomía de una organización, y puede decirse que representa una síntesis de los puntos mencionados anteriormente.

La autogestión demuestra que las relaciones sociales horizontales y el trabajo conjunto producen entusiasmo en la gente y mayor impacto de las actividades, que los recursos económicos necesarios para las mismas pueden ser generados desde la misma organización y en muchos casos no representan una limitación para llevar adelante determinadas acciones, y que el poder “con” puede ser realidad.

<sup>3</sup> Libro “Hacia una gestión participativa y eficaz”, de David Burin, Istvan Karl y Luis Levin, 3<sup>a</sup> edición, Ediciones CICCUS, Buenos Aires, 1998. Página 250.

## ● Trabajar con otras organizaciones a través de redes o alianzas

La constitución de alianzas o redes puede aumentar la capacidad de incidencia de las organizaciones, y es una fuerte expresión del poder colectivo y ciudadano. Lo fundamental aquí es que este trabajo conjunto se asiente sobre objetivos bien concretos, y que exista claridad sobre el rol y la contribución que cada organización podrá brindar a la red o alianza para realizar las actividades planificadas y lograr los objetivos propuestos.



## LOS DESAFÍOS DE LAS ORGANIZACIONES HOY

Las organizaciones vecinales y comunitarias tuvieron y tienen un protagonismo fundamental en sus localidades, y también a nivel nacional. Y los desafíos que tienen son varios. Uno de ellos es que **la organización vaya desarrollando progresivamente prácticas cada vez más democráticas e incluyentes**. El funcionamiento de la organización debe representar un ejemplo de cómo queremos que funcione o sea la sociedad.

Al desarrollar este tipo de prácticas, la organización está asumiendo también el desafío de **ejercer y construir un poder colectivo, un poder ciudadano que puede generar cambios que influyan favorablemente en la comunidad o sociedad**, y que a la vez resta poder a grupos autoritarios o económicos privilegiados que se encuentran dentro del Estado o vinculados o no al mismo. Construyendo poder es cuando se construye ciudadanía activa.



Otro desafío importante es que la organización debe **desarrollar la capacidad de trabajar para generar e incidir en soluciones de fondo a los problemas sociales** locales, regional, o nacional. Las organizaciones vecinales y comunitarias accionan para la solución a problemas cotidianos y urgentes que afectan a la gente, lo cual está bien, pero sus acciones deben dirigirse también y con fuerza a lograr que las soluciones a esas situaciones sean permanentes o definitivas.

Y es en este sentido que decimos que la organización puede **incidir para lograr una comunidad (barrio, compañía, municipio, ciudad) democrática, educadora, incluyente, y habitable**<sup>4</sup>.

Vemos así que el rol de las organizaciones en la democracia es decisivo, tanto a nivel local como nacional. Cuando se habla de una comunidad democrática, "...no se trata solamente de una ciudad donde existen gobernantes democráticamente electos, sino más bien de una ciudad donde existen la solidaridad, la confianza, la reciprocidad, la equidad, el sentido de la vida comunitaria y finalmente la autonomía de las organizaciones sociales"<sup>5</sup>. "En definitiva, la base de la democracia se asienta en la presencia activa de las organizaciones..."<sup>6</sup>.

4,5 Cuadernillo "La voz de los habitantes Talleres temáticos para el fortalecimiento organizacional", elaborado por el Sindicato de Trabajadores Sociales (STS), Asunción, 2003. Página 5.

6 Libro "Hacia una gestión participativa y eficaz", de David Burin, Istvan Karl y Luis Levin, 3<sup>a</sup> edición, Ediciones CICCUS, Buenos Aires, 1998. Página 259.